LA VOZ

Redacción y Administración Calle de Larra, 8. Madrid. Diario independiente de la noche fundado por D. Nicolás M. Urgoiti en 1920. Precio: 10 céntimos. Año X.—Núm. 2.686 · 7 de agosto de 1929

(13)

ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA

COMENTARIOS

EVOLUCION DE LAS MODAS

Este verano se habla más de las modas masculinas que de las femeninas. Todavía se condena la exhibición de bellezas y encantos, y en Italia el brazo secular de Mussolini ordena un modelo de traje de baño. Pero el último grito de la moda es masculino.

Como problemas matemáticos y tesis filosóficas son enunciadas estas al parecer futesas y en el fondo trascendentales evoluciones de la moda, para estudiar las cuales debe ponerse de moda nuevamente aquella casi ciencia que vivió poco, al menos con este nombre, y se ha menospreciado quizá exageradamente: la filosofía de la Historia.

¿Conviene ir destocado o cubierta la cabeza? ¿Es decente, correcto, de buena sociedad, presentarse en mangas de camisa? Arduos problemas.

Este popular querido periódico LA VOZ consulta a los médicos sobre la moda de no llevar sombrero, no acerca del trigémino. Convienen los médicos que la higiene huye del sombrero, la gorra y la boina. ¡Nada hay nuevo en el mundo! Me hace repetir la exclamación el recuerdo de una muy vieja encuesta que divirtió a los ingenios y a los papanatas a mediados del siglo pasado. No se iba tan lejos entonces. Nadie pensaba siquiera en adoptar una resolución tan radical como la de abolir el sombrero; se trataba de adoptar el hongo en substitución del de copa, *bimba* o *chistera*.

Se discutió más el cambio de un sombrero por otro que un proyecto de Constitución. El tema era, y lo sigue siendo, mucho más interesante.

A Olózaga se le recuerda aún más que por su novelesca escapatoria de la cárcel de la villa y por el retórico *Dios salve a la reina*, miserere para Espartero y tedéum *laudamos* para Narváez, y muchísimo más que por el *bulo* urdido por Isabelita y González Bravo, por haber acudido a aquel célebre certamen con estos versos:

Yo no apadrino ni rechazo el hongo;
si todos se lo ponen, me lo pongo.

Ventura de la Vega, en verso, por de contado, dió la nota práctica respecto al uso de cubrecabezas. Convienen—dijo—para preservar la testa del sol y librarla de la lluvia, de la nieve y del frío intenso. Lo mismo que se dice ahora, y practican los segadores, los bañeros y los pescadores de caña cuando el sol abrasa, y los pastores, leñadores, arrieros, cazadores furtivos—los que todavía usan montera de pellejo—cuando el frío pela, como se dice, y tratándose de sombreros y cabezas no puede expresarse mejor.

Desde que el hongo o *bombín* disputó la hegemonía del buen tono a la chistera, hasta que ahora, desusado también el *bombín*, son desterrados con ellos el villano pavero y el estival sombrero de paja por la juventud audaz y radicalísima que impone la moda de ir en pelo, se ha cerrado un ciclo evolutivo.

Con el sombrero de copa alta dejó de ser árbitra, así de la elegancia como de la vida social, la clase media. Su uniforme, su forma envolvente, lo que el cuerpo es para el alma, eran para ella los sombreros de copa, que, al ir descendiendo de chistera a hongo, de hongo a frégoli o a jipi, hasta desaparecer, fué achicándose, empequeñeciéndose, concluyendo al ser anulada por otra clase social, por el antes llamado cuarto estado.

Los sin sombrero, los que estudian y trabajan con lo que llevan dentro del cráneo, así que se alíen con los que manualmente trabajan, impondrán no una moda, sino una revolución en costumbres y leyes.

He aquí la honda filosofía de esta al parecer bagatela de la moda.

Si en el siglo pasado vestía de levita y sombrero de copa la clase media, predominante en la sociedad, ningún caballero, ni aun en la canícula y en el interior de su hogar, se quedaba en mangas de camisa. Con una cazadora de alpaca, con una guayabera se refrescaba y se presentaba ante su familia y sus íntimos. ¿Salir a la calle sin sombrero? Le tomarían por loco. ¿Presentarse sin chaleco ni chaqueta (americana o cazadora)? Sería plebeyo, y hasta indecoroso e indecente. En bailes de poco más o menos, y en fonduchos casi figones y semitabernas, se avisaba al público que no se podía estar allí en mangas de camisa. Con la chaqueta o la blusa al hombro sólo podían ir, sin causar sorpresa, los gañanes, labradores, carreteros, jornaleros, mineros... Ni siquiera todos los artesanos.

Primero se dejó como olvidado en casa el chaleco; luego, en la sierra, en pueblos rústicos y en las playas, durante el verano, se prescindió por la mañana de la chaqueta; hoy, sin ella pugnan los jóvenes por presentarse en paseos, bailar en pabellones de feria y casinos aristocráticos, y estar en bares y clubs.

Es el deporte. Claro que sí. Pero es también la tendencia niveladora a imponer una sola clase: la que trabaja.

El cubríos y sentaos regio fué la norma oral de la imposición de la grandeza nobiliaria. El descubríos y trabajad será la fórmula universal de la grandeza humana, de la hegemonía de la clase trabajadora.

ROBERTO CASTROVIDO

GRUPO DE BELLAS SEÑORITAS DE MADRID MODERNO QUE PRESENTARON SUS MANTONES EN EL CONCURSO CELEBRADO ANOCHE EN AQUELLA SIMPATICA BARRIADA (Foto Alfonso.)

LAS COSAS QUE LLEVABA EN SU BOLSO UNA MECANOGRAFA

LONDRES 6.—Indudablemente en ningún bolsillo de los trajes de los hombres, ni siquiera en el del más inquieto chico de escuela, caben tantas cosas como en los bolsos de las mujeres jóvenes. Siempre es un espectáculo curioso observar la diversidad de objetos que salen de un bolso de una muchacha cuando se le cae en la calle. Pero, indudablemente, ninguna mujer podrá superar el contenido de un bolso de una mecanógrafa londinense, a la que se le cayó todo cuanto en él llevaba cuando viajaba en un autobús.

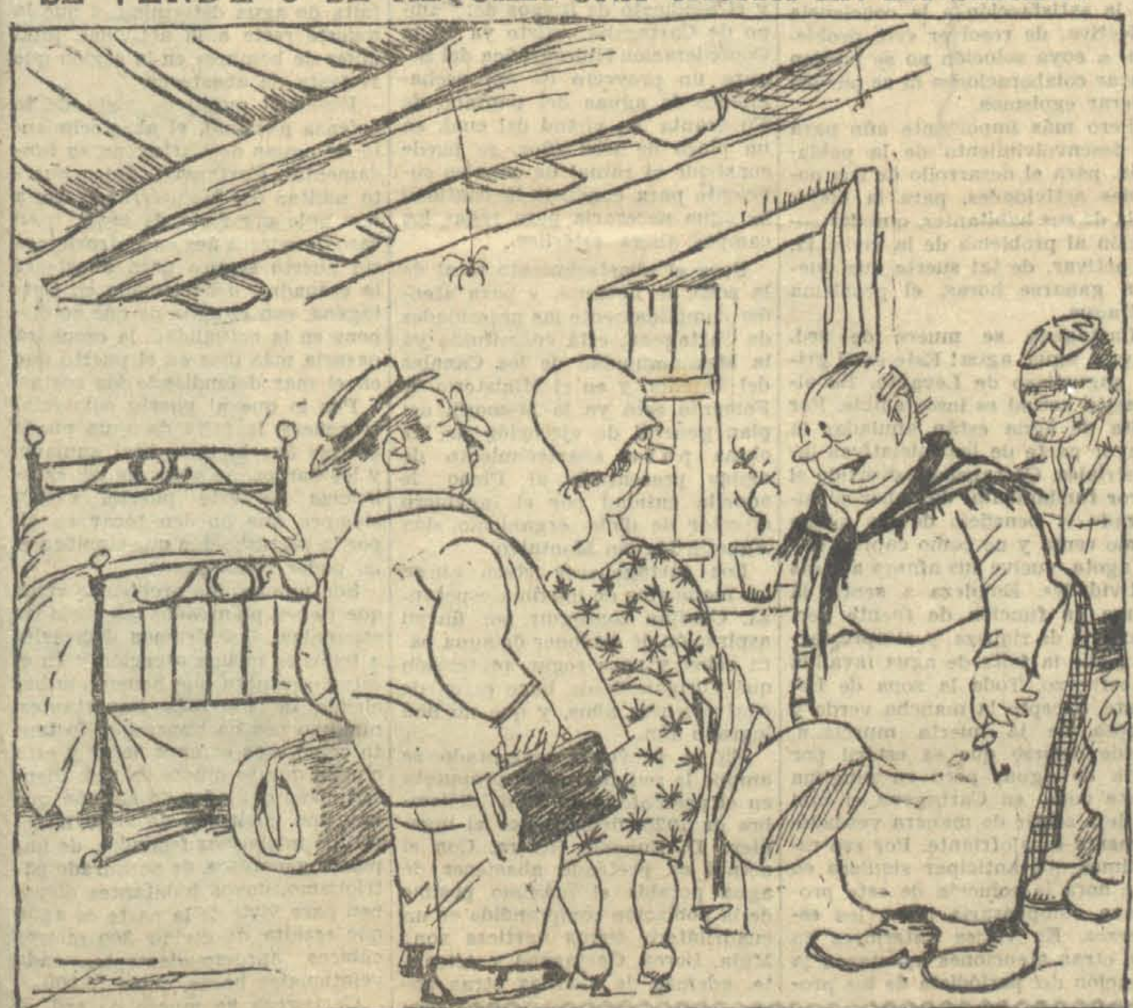
Los objetos recogidos por sus compañeros de viaje, en un total de cuarenta, fueron los siguientes: espejo, peine, polvera y mota, un paquetito de palillos para el cuidado de las uñas, tubo para los labios, navajita, cuchillo para la fruta, pluma estilográfica, un lápiz y dos puntas de lápices, libro de cheques, libro de anotaciones, tarjetera y cartera, una cadenita de oro, dos muestras de tela, un paquete de cigarrillos, caja de cerillas, cinco billetes de ómnibus, once cromos de las cajas de cigarrillos, un programa de concierto, dos billetes de teatro, siete llaves, dos pañuelos, una botella de perfume, recortes de periódicos, cuatro fotografías, cinco tarjetas de visita, siete cartas, tres postales, una libra y once peniques en dinero; tres sellos, diez recetas de médico, dos hojas de la contribución, tres hojas de papel en blanco y sobres, ocho imperdibles, una media (con puntos corridos), goma de eucalipto, aguja y algodón de zurcir y tafetán.

La muchacha manifestó, ante el asombro de los que contribuyeron a recoger todos los objetos esparcidos, que por lo menos treinta y cinco de los que llevaba en el bolso eran necesarios, y que por lo tanto no salía nunca de casa sin ellos.

"Claro es que no los uso todos los días; pero los llevo siempre por si los necesito", añadió.

Y se marchó tan satisfecha.

SE VENDE O SE ALQUILA UNA CASITA EN LA SIERRA



LA DUEÑA.—Bueno, por lo que queda de temporada les pondré dos mil quinientas pesetas de alquiler.

LOS VERANEANTES.—Nos parece carísimo.

LA DUEÑA.—Entonces esperen hasta que pase la temporada, y se la vendo con todo en mil veintitrés pesetas.

El barco partido en dos pedazos

LA CATASTROFE MARITIMA DE OSTENDE

UN TRAGICO BALANCE

OSTENDE 6 (10 m.).—Continúa la emoción causada por la tremenda catástrofe del barco mosca "José IV", que, como ya ha sido comunicado, fué partido en dos por el vapor "Knocke".

Todavía no se sabe exactamente cuántas personas se han ahogado.

La Comisaría marítima dice que en el "José IV" iban, además de la tripulación, de sesenta a setenta pasajeros.

Uno de los salvados ha hecho a un periodista el relato siguiente:

"Volvíamos de una deliciosa excursión marítima. Estábamos encantados, acabábamos de almorzar a bordo y en todos los rostros se manifestaba la alegría. De pronto vimos venir sobre nosotros a toda velocidad al vapor "Knocke", que nos abordó por el centro. Se oyó un ruido espantoso, al que siguieron innumerables gritos de terror. En menos de un minuto el "José IV", partido en dos pedazos, se hundió en el mar.

Desde los cercanos muelles centenares de personas que habían presenciado la catástrofe nos tendían los brazos.

Los que sabíamos nadar intentamos ganar los muelles. Otros trataron de agarrarse a los restos del partido buque; pero muchos, después de algunos minutos de agonía, se hundieron y no volvieron a aparecer.

Las mujeres y los niños se agarraban a los hombres, y sólo conseguían con esto hundirse todos juntos, pues les impedían nadar.

Una señora que fué salvada por un marinero cuando estaba a punto de ahogarse dijo que había visto a dos niños, que, abrazados el uno al otro, la miraban con ojos de horrible angustia; pero que una ola se los llevó mar adentro. Los cadáveres de dichos niños, siempre estrechamente abrazados, fueron arrojados por la noche a la costa.

Según las últimas noticias, los ahogados son 18 o 20, y 23 los heridos más o menos graves.

UN HOMBRE QUE VIVIO EN INGLATERRA HACE MIL SETECIENTOS AÑOS

Y que tenía un cráneo extraordinario

LONDRES 6 (10 m.).—Dicen de Purley, en el condado de Surrey, que se acaba de descubrir, a una profundidad de cuarenta y cinco centímetros, y en un prado, el esqueleto completo de un hombre que vivió en Inglaterra hace mil setecientos años.

El doctor Fagg, presidente de la Sociedad Científica de Croydon, que se ha encargado de la conservación del esqueleto, ha dicho que no le falta hueso alguno.

Uno de los mejores anatómicos de Inglaterra, sir Arturo Keith, ha ido a Purley y ha examinado cuidadosamente el esqueleto. Un periodista que ha hablado con él ha obtenido estas declaraciones:

"En mi opinión, se trata de un hombre que vivió en la época en que los establecimientos romanos de Inglaterra estaban en plena prosperidad. Las características craneanas que he apreciado permiten deducir que era un romano, o, por lo menos, un descendiente de italianos. El esqueleto es el de un hombre de cincuenta a sesenta años, que debía de tener de un metro setenta y siete a un metro setenta y nueve de altura, sólido, bien constituído, de manos largas, pero que, a juzgar por los músculos de las mismas, no fué trabajador manual. A juzgar también por ciertas observaciones que he hecho sobre los huesos de las piernas y de las caderas, el individuo en cuestión debía de pasarse sentado o tendido gran parte del día. Verosímilmente nos encontramos en presencia del esqueleto de un romano de posición distinguida, y quizá de un rango oficial elevado, que tenía su casa y sus posesiones en esta región, cerca de la vieja calzada romana de Riddlesdown.

Pero lo más interesante del descubrimiento es el volumen de la caja craneana del esqueleto. Largo y ancho, el cráneo de este habitante de la Gran Bretaña en la época de la colonización romana tiene una capacidad de 1.770 centímetros cúbicos, o sean unos 300 centímetros cúbicos más de lo normal."

Asombrado de las proporciones de este cráneo, que son exactamente 197 milímetros de largo y 150 de ancho, el profesor Keith ha manifestado también:

"Este es el cráneo más grande que he visto en mi vida, y quisiera saber de qué le ha servido al hombre cuyo esqueleto estoy estudiando."

LA CENA DE LAS BURLAS

Un émulo de "Paco"

Ahora que gozan de tanto predicamento las vidas de hombres célebres va a ser necesario pensar en escribir las vidas de esos seres inferiores (desde nuestro punto de mira) que solemos llamar animales. En Francia ya está en preparación una serie de vidas en que los nuevos Plutarcos propondrán a la admiración de las gentes las figuras más llamativas de la fauna histórica: la Paloma del Arca, el Caballo de Calígula, el Buitre de Prometeo, quizá la Serpiente del Paraíso. Puede que no se escape ni la corredera de San Pablo.

Los perros han de tener, sin duda, la más lucida representación en esa serie de biografías, y no faltará quien se encargue de recopilar otra vez los hechos y gestas del casi inmortal perro "Paco", el mimado de un Madrid pretérito. También se habla ahora de un perro que ha de tener méritos bastantes para pasar a la Historia:

"TORONTO 1.—En esta ciudad existe un perro de presa inglés que se ha hecho popular.

Todos los días pasea en los tranvías de Toronto, llevando su billete en el collar. Toma un coche de la línea Norte y realiza su recorrido hasta la mitad del trayecto. Al llegar al término de su viaje, el cobrador separa del billete la parte correspondiente al recorrido de ida y coloca en el collar la vuelta.

Cuando el conductor detiene el tranvía, el perro se apea y espera la llegada del que viene en sentido contrario para regresar a su casa."

Lo que no sabemos es por qué el colega de cuyas páginas recortamos lo que antecede le pone por título El perro que viaja en Francia. *Todo lo que cuenta ocurre en Toronto. Será que, además, ha viajado por Francia, quién sabe si en ferrocarril o en motocicleta. Por eso vienen a ser tan necesarias las biografías.*

La preguntita de Edison

Ya tiene Edison sucesor, y es el hijo de un obispo anglicano. Edison no puede haber más que uno. El nuevo Edison, o no será nada o no será un nuevo Edison, sino un único Fulano de Tal, sin sucesor posible. Pero como alguien había de continuar los trabajos del gran inventor, ha hecho bien Edison en no conformarse con designar "al más digno", como Alejandro Magno, sino en buscarlo por sí mismo mediante concurso, en que el interesado había de contestar a una serie de preguntas.

Entre las preguntas que conocemos hay una capaz de poner en un aprieto al más pintado. Es ésta: "Si se viera abandonado en una isla desierta en los trópicos, sin herramientas de ninguna clase, ¿cómo se las arreglaría para desplazar una roca que pesara tres toneladas en un espacio de cien pies horizontalmente y a una altura de quince pies?"

Nosotros, francamente, no sabríamos cómo arreglárnoslas; por eso no hemos optado a la sucesión de Edison. Pero casi adivinamos la respuesta del hijo del obispo anglicano. Habrá recordado aquello de que la fe transporta las montañas, y habrá pensado que con un acto de fe, creyendo ciegamente que la montaña se ha movido, ya está hecho todo. Además, en una isla del trópico, un acto de fe costará menos sudores que un esfuerzo físico cualquiera.

CHOQUE DE VAPORES

LONDRES 7 (2 m.).—El Almirantazgo anuncia que el crucero "Cornwall" chocó el sábado último por la mañana con el vapor "Schoer", que efectúa el servicio Hamburgo-América, a la entrada del río Whang Poa, cerca de Woosung.

Afortunadamente no hubo que lamentar ninguna víctima.

El crucero "Cornwall" se dirigía a Shanghai. (Fabra.)

EL CAPITAN RUIZ DE ALDA, SUPERNUMERARIO

El "Diario Oficial del Ministerio del Ejército" publica la siguiente Real orden:

"Vista la instancia promovida por el capitán de Artillería, jefe de grupo, con destino en el servicio de Aviación, D. Julio Ruiz de Alda Miguélez, en súplica de que se le conceda el pase a supernumerario en la escala de dicho servicio, a que se refiere el artículo 26 del reglamento orgánico de Aeronáutica militar, aprobado por Real decreto de 13 de julio de 1926 ("C. L." número 251) y Real orden circular de 27 de enero de 1927 ("D. O." número 23), el Rey (q. D. g.) se ha servido acceder a lo solicitado, quedando el interesado supernumerario sin sueldo en la primera región."

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

INGLATERRA

LOS VERANEOS ORDENADOS

Durante este mes y el próximo es difícil emprender nada serio en Londres. La gente no vive ya en la ciudad; aunque todavía habite en ella, el pensamiento de todo el mundo está ya en las playas, en los montes, en los lagos. Y los que ya han disfrutado sus días de libertad viven ahora recordándolos.

Las vacaciones inglesas, los *holidays*, son una de las cosas mejor organizadas de este pueblo. Cada familia planea su veraneo con un año de anticipación, por lo menos. Una pluma estilográfica, una libreta, el libro de cheques, varias guías y listas de hoteles, uno que otro manual titulado: *El mejor modo de aprovechar el tiempo durante las vacaciones y de ver cien cosas nuevas durante quince días*, bastan al cabeza de familia para organizar sus vacaciones del próximo año. Yo me quedé asombrada cuando una mañana vi salir a una familia vecina completamente preparada para pasar tres semanas en Francia. La noche anterior yo había estado en casa de la misma familia y no había visto ni un solo preparativo, nada excepcional. Y es que, según me explicaron, todo lo tenían preparado desde hacía un año: hotel, ropa, billetes, libros y necesidad de veranear.

Como esta familia, miles de familias salen ahora todos los días de las diferentes estaciones a llenarse de ozono para poder resistir durante otros doce meses, el vuelo diario a la *city*, pasando por todas las delicias del clima londinense. Para eso conceden las oficinas vacaciones, para que sus empleados sigan después funcionando perfectamente, bien engrasados con las tres semanas de descanso. Y los empleados obedecen. Puntualmente descansan desde el primero hasta el último día de sus *holidays*.

Claro que en un país como éste siempre hay excepciones, no muchas; pero completamente opuestas a la regla. Hay ingleses que no aprovechan sus vacaciones para descansar, sino para otras cosas más prácticas y menos vulgares. Uno de estos señores estuvo días y noches pensando la manera de curarse el vicio de fumar. Por fin trazó un plan de acción y al año siguiente, es decir, este verano, lo ha realizado. El mismo día en que su oficina le dió quince días de libertad rompió el cristal de un escaparate. Le impusieron una multa, y tranquilamente se negó a satisfacerla. Le llevaron a la cárcel por siete días y casi besó al juez que lo condenó. A los siete días salió de su celda radicalmente curado de su vicio, que él, con muy buen sentido inglés, había puesto en manos de la ley, aunque fuera violándola. El hecho de que en la cárcel no permitian fumar fué para él la solución de su gran problema.

Otro señor, también práctico, aunque en otro sentido, aprovechó sus quince días para aprender a boxear. Cuando terminaron sus vacaciones escribió a un amigo lo siguiente: "Todo arreglado. Encontré a ese sinvergüenza, y le [...] como se lo merecía. Ya no volverá a meterse con mi novia."

En un hotel de balneario, donde yo pasé unos días, estaba veraneando un señor muy alto, que apenas aparecía ante la gente; hacía servir la comida en su habitación, y sólo salía un rato a tomar el aire, teniendo mucho cuidado de no abrir nunca la boca. Hablando un día con la secretaria del hotel, le pregunté si había ocurrido alguna seria desgracia al pobre señor.

—No; ni mucho menos—contestó—. Este señor está aprovechando las vacaciones para arreglarse la boca. Le han [...] do todos los dientes y hasta que le pongan otros no quiere abrir la boca delante de nadie. Aquí vive otro señor—añadió—que se está dejando crecer la barba en las tres semanas de vacaciones, porque cree que debe aparecer más respetable ante sus empleados. Cuando aparezca en su oficina después del veraneo, con su flamante barba nuevecita, seguramente causará sensación. Sabe usted, este señor es algo corto de carácter...

A mí todos estos señores me parecen admirables. No sólo por la fuerza de voluntad que se necesita para imponerse [...] gaciones, sino por [...] que tienen para [...] más meses hasta [...] vacaciones [...] ideas tan tri[...] otros, los que [...]

MATA A SU PADRE Y A SU M[...] E INTENTA SUICIDARSE

JUMILLA 7 (11,30 m.).—En Cañada de Albatana, de este término municipal, se ha cometido un doble parricidio.

José Muñoz Gómez, de veintisiete años, casado, natural de Albatana, dió muerte a sus padres, Bernabé Muñoz Navarro y Pilar Rodríguez, de sesenta y cuatro y sesenta y dos años, respectivamente.

El parricida, una [...] su delito, se disparó [...] cabeza, que le produ[...] ve herida.

Los cadáveres de [...] han sido traídos a [...]

Se ignoran las [...] ble parricidio, pu[...] podido de[...]arar.

SE FUGA CON UNA [...]

Y con 20.000 pesetas

Don Mariano Cusa Morella, director de una Compañía de seguros establecida en Madrid, ha denunciado la desaparición del súbdito suizo Federico Atler, que prestaba sus servicios como jefe de contabilidad en la referida entidad.

El Sr. Cusa entregó el sábado último al desaparecido un talón resguardo por valor de 20.000 pesetas para que las retirara del Banco de España y les diera entrada en la cuenta corriente que la Compañía tiene en otro establecimiento de crédito. El en[...] fingió la operación, e hizo e[...] to correspondiente en los [...] pero como desde el sábado [...] viera a aparecer por la [...] surgió la sospecha, y pud[...] probarse que el resguardo [...] sido cobrado, pero no in[...] su importe en la cuenta co[...]

Por gestiones particulares [...] ticadas por el denunciante [...] be que el autor del desfalco [...] de Madrid para Irún el sáb[...] unión de una señorita.

OPERADA DE APENDICITIS EN PL[...] OCEANO

SOUTHAMPTON 6 (3 t.).—A la llegada del transatlántico "Leviatán" se ha sabido que, a petición del cirujano de a bordo, el buque se detuvo una hora y veinte minutos en medio del Océano para permitir que la pasajera señora Britten fuera operada de apendicitis.

La señora Britten es la mujer del presidente de la Comisión Naval de[...] la Cá[...] que m[...] mar pa[...] american[...] terparlan[...]

Una ve[...] el paqueb[...] na su ca[...] tiempo p[...]